

La otra política: Cumbre de las clases subalternas del campo

[**Fernando Álvarez**

Junto con el inicio de los diálogos de La Habana tendientes a solución política del conflicto social y armado y la realización del Paro Nacional Agrario del año pasado, la Cumbre Nacional Agraria Campesina, Étnica y Popular, del 15 al 17 de marzo, representa uno de los hechos políticos más significativos de las clases subalternas en su historia presente.

La Cumbre se ha constituido en lugar de encuentro de múltiples dinámicas constituyentes que, en medio de la movilización y la lucha, han sido gestadas por diversas expresiones organizadas del campo popular. Para el destino de las luchas del pueblo colombiano tiene un profundo significado que campesinos, indígenas, afrodescendientes y otros trabajadores de campo hayan tomado la decisión de avanzar en un proceso de unidad, el cual ha de conducir en primera instancia a la construcción de un pliego único, que unifique en los propósitos de confrontar el modelo económico neoliberal y de condensar las principales aspiraciones de los explotados y dominados del campo para su buen vivir. El pliego único será el instrumento que dotará al movimiento con las herramientas políticas necesarias para llevar a cabo el Paro Nacional, que las organizaciones convocantes de la Cumbre han anunciado para finales del mes de abril.

El proceso de unidad en curso se está construyendo con solidez. No es el resultado de acuerdos pragmáticos entre direcciones de aparatos políticos con fines cortoplacistas, como se ha expresado en numerosas experiencias vividas y presentes del campo popular. En esta ocasión, se ha tratado de un proceso construido desde abajo, involucrando de manera directa a los campesinos, indígenas y afrodescendientes y a sus organizaciones. La Cumbre ha estado precedida por una Precumbre preparatoria, celebrada en diciembre de 2013, que, además de reafirmar a voluntad política de las diferentes organizaciones a favor de la unidad, permitió avanzar en la identificación

de aspectos programáticos comunes. A la Precumbre le siguió la realización de 21 cumbres regionales, con las que se ha avanzado en el proceso de unidad desde lo regional y, sobre todo, en la definición y construcción de los componentes del pliego único. En ese sentido, la Cumbre será un punto de llegada y no un encuentro más.

Además de expresar un proceso colectivo de construcción social, la Cumbre da cuenta de cambios en la calidad del movimiento popular colombiano. En efecto, es evidente que se viene consolidando la perspectiva de su carácter constituyente. Aunque la resistencia y la reivindicación representan indiscutibles ejes articuladores, debe advertirse que se está en presencia de un proceso de politización en ascenso que se traduce no sólo en la crítica y la acción política contra lo existente, sino que va más allá al situarse en la formulación de alternativas concebidas desde el propio campo popular, que son pensadas además en términos de la construcción de poder popular. En ese sentido, la identificación y la definición de las luchas como acciones en defensa del territorio, entendido éste como relación social, ocupan un lugar central. En la disputa por el territorio se sintetiza en la actualidad la tendencia histórica de la acumulación capitalista y de la conflictividad social y de clase inherente a ella.

Si se logra consolidar la autocompresión del carácter constituyente del movimiento, se avanzará en la posibilidad de desatar fuerzas hacia un proceso constituyente, uno de cuyos momentos estelares debe ser la convocatoria y realización de un Asamblea Nacional Constituyente. Para las perspectivas del campo popular, la definición de un nuevo marco jurídico institucional para la acción política resulta del mayor significado. Desde luego que sus aspiraciones no se agotan allí.

La Cumbre demuestra otra posibilidad del devenir de la política, más allá de las instituciones. El gran salto hacia la unidad que se está dando tiene la tarea pendiente de estimular y contribuir a fortalecer la lucha y la movilización urbanas y, desde luego, el proceso de unidad con los procesos populares urbanos. En la más amplia unidad del campo popular, en medio de la movilización y la lucha, se encuentran la posibilidad para producir un cambio en la correlación de fuerzas y quebrar la dominación de clase.



DATOS IMÁGENES

Las imágenes presentadas en este número fueron tomadas de las fuentes indicadas en cada pie de foto.

***Portada:**

Andrés Monroy - <http://seryozem.blogspot.com/2013/07/desfile-militar-del-20-de-julio-2013.html>

***Contraportada:**

<http://www.flickr.com/photos/daquellamanera/308777155/>

***Bandera:**

www.militaryphotos.net

***En esta página:**

<http://www.flickr.com/photos/aliceswanson-/426658434>

